

La Hora Del Cuento Sbado 3 De Octubre De 2026 2026 10 04

Morning Update • La Hora del Cuento • Sun, 04 Oct 2026 02:23:47 GMT • 3:59

Marina: Son las seis en punto de una tarde de sÆbado en la cala Piedra Gris, y la campana del puerto no ha sonado.

Marina: Sesenta aæos. Esa campana de bronce ha sonado a las seis en punto cada tarde durante sesenta aæos, y esta noche no hay nada mÆs que el viento que viene del agua.

Theo: Yo mismo ajustØ el badajo al mediodía, como lo he hecho desde antes de que tœ nacieras. Cuando volví a la hora de la cena, la torre estaba vacía. Alguien se llevó nuestra campana, Marina.

Priya: ViajØ mÆs de trescientos kilónetros para fotografiar esa campana para mi libro sobre pueblos costeros. Esta maæana tomØ una foto de una torre vacía. Una torre vacía no es gran fotografía, se los aseguro.

Marina: Todo el pueblo estÆ hablando. El viejo Peterson dice que vio a Jonas cerca del cobertizo de los botes al atardecer, cargando algo pesado en el hombro.

Jonas: Estaba moviendo cajas de caballa para mi tío, eso es todo lo que hacía. Si quisiera robar una campana, al menos robaría una de oro.

Theo: Silencio, los dos. Miren quiØn por fin decidióacompaæarnos.

((cafØ door chime - chime01.wav))

Wren: Fui yo. Yo me llevØ la campana.

Marina: ¿Wren? ¿De quØ estÆs hablando, niæa? Tienes diez aæos.

Wren: El consejo del pueblo votóel martes pasado. Van a quitar la campana el mes que viene y poner una bocina elØctrica en su lugar. EscuchØ a mi madre hablar de eso en la mesa de la cocina. Así que la escondí donde nunca la podrÆn encontrar.

Priya: ¿Escondiste una campana de puerto? Debe pesar veinte kilos. ¿Dónde la pudiste esconder?

Wren: En la cueva del mar, bajo el acantilado del norte. La bajØ por el sendero de la playa en el remolque del bote viejo de mi hermano. Me tomótres tardes enteras, y no se lo contØ a nadie.

Theo: La cueva del mar se inunda con la marea alta, Wren, y la marea alta llega en menos de una hora. Si perdemos esa campana en el mar, perdemos sesenta aæos de tardes.

Jonas: Entonces serÆ mejor que corramos. Yo conozco el sendero del acantilado mejor que nadie. Sígueme, y cuidado con las piedras sueltas.

Marina: EspØrenme. Yo tambiØn voy, y traigo la lÆmpara grande de detrÆs del mostrador.

((low fog rumble - deep_rumble_01.wav @ far-left))

Priya: La niebla estÆ entrando rÆpido desde el agua. Ya casi no veo el sendero. Wren, ¿cuÆnto falta?

Wren: Justo despuØs de la roca alta que parece un perro dormido. Ahí. ¿La ven? La campana, sentada justo ahí sobre la arena seca.

Theo: Vaya, mírenla. Ahí estÆ, sana y salva. Vamos, todos, ayœedenme a levantarla. Una, dos, tres.

Theo: Adelante, Wren. ¡Élala como si lo dijeras en serio.

((brass harbor bell, distant - bell_01.wav @ far-right))

Marina: Ahí está. Las seis y media de una tarde de sábado, y la campana está sonando sobre la cala Piedra Gris.

Priya: Tengo la fotografía. La campana, la cueva del mar, los cinco, y la niebla levantándose del agua. Esta va en la portada de mi libro.

Jonas: El consejo puede quedarse con su bocina eléctrica para las mañanas de niebla.

Pero las tardes pertenecen a la campana. Esa es la nueva regla, a partir de esta noche.

Theo: ¿Y Wren? La próxima vez que quieras salvar algo que amas, díselo primero al pueblo. Somos muy buenos salvando cosas, cuando lo hacemos juntos.

Wren: Lo prometo. Y la campana también lo promete. Escuchen. Todavía está sonando.